



G. Rivera Coto¹ & G. Corrales Moreira²

¹Laboratorio de Fitopatología de la Universidad Nacional
Desamparados, Costa Rica
grivera@una.ac.cr

²Laboratorio de Entomología de la Universidad Nacional
Desamparados, Costa Rica
cgilberto@costarricense.cr

Problemas fitosanitarios que amenazan la conservación de las orquídeas en Costa Rica

Desde hace siglos se vienen dando una serie de eventos, provocados por el hombre, que ponen en peligro la supervivencia de las orquídeas. Esto ha hecho que un grupo cada vez mayor de ellas se encuentre en peligro de extinción. En respuesta a esto, se han desarrollado múltiples iniciativas, en diferentes partes del mundo, para detener o reducir la galopante pérdida de la diversidad biológica en la familia Orchideaceae. Sin embargo, poco se ha hecho por reducir el efecto negativo que ejercen los problemas fitosanitarios en colecciones, viveros o jardines botánicos, donde por efecto de la manipulación constante de materiales, la densidad poblacional y el intercambio de germoplasma, se producen condiciones ideales para que enfermedades, insectos, ácaros y otros enemigos naturales de las orquídeas se desarrollen y diseminen con facilidad.

Los problemas sanitarios se hacen más evidentes en las colecciones ex situ, pero también pueden afectar especies conservadas in situ, al legar por diseminación natural o por introducción involuntaria cuando se reinsertan materiales contaminados. Por lo tanto, el manejo de los problemas sanitarios en ambos casos, constituye una estrategia importante que debería ser parte integral de toda iniciativa de conservación.

Con el fin de apoyar el desarrollo de estrategias de protección fitosanitaria para las orquídeas, la Escuela de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional, está haciendo un estudio en todo el país para determinar los problemas sanitarios de mayor importancia y así brindar una plataforma de partida para proteger de una forma más integral el patrimonio orquídeológico de Costa Rica.

Entre las enfermedades más comunes que se han determinado en las distintas zonas ecológicas del país están: antracnosis (*Colletotrichum gloeosporioides*), marchitez de las orquídeas (*Fusarium oxysporum*), moho gris (*Botrytis cinerea*), manchas foliares (*Cercospora* sp, *Cercosporidium* sp, *Mycopleotodiscus* sp, *Lasiodiplodia* sp, *Schizothyrium* sp, *Graphyium* sp, *Guignardia* sp, *Phoma* sp.), royas (*Sphenospora* sp, *Uredo* sp.), fumagina (*Capnodium* sp., *Cladosporium* sp.), pudriciones de la raíz (*Fusarium* spp., *Sclerotium rolfsii*), pudrición negra (*Phytophthora* sp, *Pythium* sp), pudriciones suaves (*Erwinia* sp, *Pantoea* sp), bacteriosis foliares (*Erwinia* sp, *Pseudomonas* sp., *Xanthomonas* sp.), virosis (CyMV, ORSV-TMVO), falsa roya (*Cephaleurus virescens*).

Los insectos fitófagos más comunes son: chinches (*Tentecoris orchidearum*), picudo (*Stetobaris* sp.), barrenadores (*Xylosandrus compactus*), escamas (*Chrysomphalus* sp., *Vinsonia* sp, *Diaspis boisduvalii*), cochinillas (*Pseudococcus longispinus*), áfidos (Aphididae), polilla de las orquídeas (por identificar), grillos (Tetigonidae), zompopas (Formicidae). Dos ácaros de los géneros: *Tenuipalpus* y *Tetranychus*.